





Era una noche lluviosa, de un 13 de noviembre,  
cuando el autobús número 13 llegó apresuradamente.  
Sin embargo, aquel día tenía algo fuera de lo corriente...





... pero Michael McMichael se subió.

-¡Bienvenido, bienvenido! -sonrió,  
apremiando a McMichael, el conductor.





Su dentadura era blanca y afilada, y su nariz,  
verrugosa y curvada.

